

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

## SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.  
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO, 1.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

## ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

### LOS ANTIMUNICIPALISTAS

## Posición arbitraria y ridícula

Para los abogados más o menos encubiertos de la Compañía de tranvías y para los defensores de la unificación y prórroga de las concesiones, es cosa resuelta que el Municipio de Madrid no está ni estará nunca en condiciones de explotar ese servicio.

En su opinión, los tranvías, que explotados por la Empresa es un negocio que rinde más de dos millones de pesetas de utilidad al año, en manos del Consejo será una ruina.

¿Es que la índole del servicio no consiente su explotación por la comunidad?

Nada de eso. Los tratadistas aseguran que es de los servicios de municipalización más fácil y de los que mejores y más pronto beneficios produce.

Y con efecto. Los hechos así lo prueban. En Inglaterra hay más de 200 explotaciones de tranvías regidas por los Municipios. En 1908 había 195, con 1.500 kilómetros de tendido de línea. El Municipio londinense tiene a su cargo una explotación de 110 kilómetros.

En Suiza la casi totalidad de los tranvías de las grandes ciudades están municipalizados. Las Comunas de Berna, Bale, Ginebra, Zurich, Lucerna, Lugano, entre otras, explotan los tranvías, obteniendo utilidades de importancia que van a las cajas municipales, ahorrando tributos a los vecinos.

En Alemania los Municipios explotan más de 50 líneas de tranvías. En Colonia, Berlín, Frankfurt Sur-le-Maine, Dresde, Maguncia, Metz, Munich, Nuremberg, Bremen, Koenigsberg, ese servicio está municipalizado total o parcialmente.

En Austria el Municipio de la capital, Viena, rige las explotaciones de los tranvías y de los ómnibus.

Y así podríamos continuar citando casos, pues es rara la nación civilizada donde no hay Municipios que posean y exploten líneas de tranvías. Hasta San Petersburgo tiene los tranvías explotados por el Municipio.

La razón de que Madrid no pueda municipalizar el servicio de tranvías es otra. Claramente lo proclaman algunos de los abogados de la Compañía y de los defensores de la unificación y prórroga de las concesiones. Es que el Ayuntamiento de Madrid es incapaz de hacerlo.

Y no sólo lo es: lo seguirá siendo en lo porvenir.

Al menos es lo que se desprende de sus palabras, ya que se oponen a una municipalización que ha de comenzar dentro de cuatro años, en 1927, fecha en que revierte la primera línea.

Resulta, pues, que según los señores antes aludidos, Madrid no está en condiciones de hacer lo que las capitales que acabamos de enumerar porque le falta capacidad y moralidad.

Ahora bien, ¿a quién imputar esa falta de idoneidad y de decencia? Desde luego no puede imputarse a los partidos que no han tenido mayoría en el Municipio. No procede, por lo tanto, que se nos carguen responsabilidades a los socialistas ni a los republicanos, que siempre estuvieron en minoría.

Los responsables son los monárquicos, los liberales y conservadores, que siempre gobernaron el Consejo madrileño, no sólo porque dispusieron de más ediles, sino también porque los alcaldes fueron de sus partidos.

De los juicios de los antimunicipalistas se desprende un cargo, y de los de mayor gravedad, contra los partidos gobernantes.

Pero lo más sorprendente es que los tales antimunicipalistas militan todos—todos, sin excepción!—en esos partidos que han llevado al Municipio madrileño a la vergonzosa situación de incapacidad y de inmoralidad en que ellos le suponen.

Después de esto hay que preguntar a esos caballeros por qué siguen figurando en partidos que tan desastrosamente administran el Municipio de la capital de España.

Hay algo más que examinar en la actitud de los antimunicipalistas. Son, como hemos dicho, monárquicos; son, además, de los que alardean de patriotismo, de los que nos niegan a los socialistas el derecho a llamarnos españoles porque censuramos los crímenes que se cometen en nombre de nuestra Patria y porque nos reimos de las ridículas patrioterías.

¿Es patriótico que esos señores extiendan para *in eternum* una patente de falta de idoneidad y de decencia sobre el Municipio de Madrid? Porque, preciso es insistir en ello, no sólo hablan de incapacidad y de inmoralidad del actual Consejo: auguran la de los Consejos que sucedan a éste.

Lo que en buena lógica quiere decir que estiman que la raza española no es susceptible de corregir sus defectos presentes, de mejorar, y que siempre,

siempre, administrará mal, indecente y torpemente, los intereses colectivos. De eso a proclamar la necesidad de que seamos intervenidos por otros pueblos—por los que pueden municipalizar—no hay más que un paso.

De hecho ya proponen la intervención al pedir que se reserve un servicio de la importancia de los tranvías a una Empresa formada exclusivamente por extranjeros.

¿A qué extremos conduce la defensa de una mala causa!

Ahí tienen ustedes a esos antimunicipalistas puestos enfrente de los partidos en que militan y de sus convicciones más firmes.

Su posición no puede ser más arbitraria y ridícula.

Y todo ello ¿para qué?... Para nada o poco más de nada, porque el negocio de los tranvías no se hará.

Por ser de justicia debe indultarse a Sancho Alegre.  
Un epileptico es irresponsable.  
Lo proclama así la Ciencia.

### DULCEMENTE...

## Un triunfo obrero

(POR CORREO)

Puente Genil 30.—Los obreros de las fábricas de dulce de membrillo, aprovechando las circunstancias en que se halla la producción de este artículo, determinaron presentar una reclamación a sus patronos.

Las bases acordadas comprendían el aumento de 50 céntimos en los jornales de los hombres y 25 en los de las mujeres, y la rebaja de cuatro horas en la duración de la jornada para todos.

Las condiciones de trabajo existentes eran realmente infames: se trabajaban trece horas diarias, y los jornales eran 2,50 pesetas para los hombres y 60 céntimos para las mujeres.

Los patronos aceptaron inmediatamente las bases propuestas, sin que hubiera necesidad de apelar a la huelga. Sólo el dueño de la fábrica Santa Filomena se resistió un poco; pero al ver que sus obreros abandonaban el trabajo, cedió, mandándose rodear de guardias civiles, porque sin duda temía una revolución, lo menos. Precaución ridícula, pues los obreros mantuvieronse correctos y tranquilos.

Esta victoria ha llenado de alegría a todos los trabajadores de Puente Genil, donde hay más de 2.000 asociados.

Robustezcan su organización los compañeros que han triunfado, a fin de que la clase patronal respete siempre los beneficios alcanzados y no pueda menos de ceder a futuras reclamaciones.—F. Illanes.

¡Ferroviarios! «La Epoca» ha dicho que el enemigo de vuestros huelgas es el batallón de ferrocarriles.

### LETRA MENUDA

## Dando facilidades

—¿Es aquí donde gratis se vacuna?

—Aquí mismo, señora;

pero ahora, no.

—¿Por qué?

—Porque no es hora,

ni ha venido el doctor. Vuelva a la una.

—Trin, trin, trin...

—¿Laboratorio?

—Presente.

—Acacias, diez. Caso urgente de desinfección.

—Bien, bien.

Iremos con material pasado mañana.

—Horrible!

¿Y hoy no pueden?

—Imposible!

¿No tenemos personal!

—Interesante:

Vacuna nueva,

directamente

de la ternera,

con garantías,

con antisepsia

y sin peligro

de otra dolencia.

Precio del tubo,

veinte pesetas.

—¿Y el médico de guardia?

—Está acostado.

—¿Qué lástima!

—¿Por qué?

—Porque quería

que viese a mi marido.

—¿Se ha agravado?

—Sí, señor.

—¿Qué padece?

—Pulmonía.

—¡Ah!... Pues déjele usted, que esa dolencia no es urgente. ¿Quién llama ahora a don Cleto para una cosa así?

—Tendré paciencia!

—Déle leche y que sué y se está quieto!

Figarito.

EN RUSIA LOS MILITARES SON INVOLABLES

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 31.—Dicen de San Petersburgo que el cinematógrafo ha sido sometido a la censura.

Entre las cintas prohibidas figurarán las que representen a militares en uniforme como malvados o en situaciones ridículas, y las que felden al respeto debido a los señores burócratas.—Otto Braun.

## DESPUES DE LA HUELGA



—Tejed, tejed; tejed mucho, porque en Madrid necesitan destejer para vivir.

(De L'Esquella de la Torratxa.)

## LOS MINEROS ASTURIANOS

# LA HUELGA GENERAL, DECLARADA

En la asamblea general celebrada por el Sindicato de los mineros asturianos ha quedado definitivamente acordado declarar la huelga general de mineros en Asturias el día 12 de septiembre, si antes la clase patronal no concede las peticiones hechas por esta colectividad en 29 de junio pasado.

Pedimos los mineros de Asturias un mínimo de salario que nos garantice el sustento de nuestras familias; que, cumpliendo con nuestro deber, tengamos la seguridad de que al salir de nuestros hogares regresaremos a ellos, por lo menos con un salario determinado que asegure el pan de nuestros pequeños; que la forma de retribución a nuestro trabajo no sea una imposición brutal impuesta a capricho por un capataz o por un ingeniero, que arbitraria e inhumanamente nos sentencian a no ganar nada aquel día que más hemos trabajado y más en peligro hemos puesto nuestra vida.

Esta misma forma de retribución es el arma baja y miserable que se esgrime contra el desgraciado minero, al que por sustentar una idea se le deja un mes o dos sin jornal para que tenga que abandonar el trabajo, haciéndole recorrer de una Empresa en otra un calvario de desesperación y miseria que, si no termina en la claudicación sometidos incondicionalmente a los que le explotan, tiene su prolongación en el ejército de los que de España huyen llorando al abandonar a los suyos y maldiciendo a los causantes de tantas infamias.

Durante estos últimos meses los mineros asturianos hemos demostrado que el mínimo de salario, no solamente será una mejora que aliviará en algo la miserable situación en que hoy vive la clase trabajadora de las minas, sino que también su concesión por la clase patronal implicará un progreso en la industria minera, cuya consecuencia será la disminución de los accidentes de trabajo, la economía en el coste de avance de galerías y tajos, y el mayor aumento en la producción, aun con un esfuerzo menor de trabajo, pues sabido es que, motivado a la forma actual de retribución, el 25 por 100 de la producción queda enterrada en las minas.

Esto lo reconoce la clase patronal; pero lo que ella no quiere reconocer es que llegue un momento en que tengamos que reconocer y tratar con el obrero organizado, factor principal en la producción, pues antes de rebajar nuestra dignidad (léase soberbia) es preferible, ha dicho algún patrono, jugar el todo por el todo y darle la batalla.

Están los trabajos en las minas de Asturias en peores condiciones de se-

guridad que han estado nunca, con las explotaciones sin relleno, sin comunicación, sin aire, donde el pobre minero, arrastrándose con la luz de su lámpara, casi muerta porque es más débil que sus pulmones, suda y trabaja con ojo avizor hacia el peligro que delante de sí tiene y con oído atento al que a sus espaldas se produce, donde las maderas crujen, y cuando menos se piensa el hundimiento avanza haciéndole saltar, correr en la oscuridad, lesionarse o matarse. Y en este trabajo de titán, donde el sufrimiento moral le envejece y el sufrimiento material le agota y aniquila sus fuerzas, si no ha avanzado en el tajo lo que el patrono le ha impuesto regresa, a su hogar sin haber ganado nada.

Ha aumentado la tonelada de carbón de seis a siete pesetas, con relación a los precios de años anteriores; es tan grande la demanda, que las Empresas se ven imposibilitadas de dar cumplimiento a todos los pedidos que se les hacen; ha desaparecido el 10 por 100 de aumento que el año pasado pudimos alcanzar; los artículos de primera necesidad tienen un precio tan exorbitante que no podemos comer. Y aun para esta clase patronal rutinaria y egoísta es necesario darnos la batalla!

Como único argumento a nuestra petición, la clase patronal dice que cuando el obrero tenga un jornal asegurado no trabajará.

¡Bonita y cómoda manera de discurrir!

¡No trabajan el albañil, el metalúrgico, el cantero y todos los que tienen un salario fijo determinado?

Lo que pasa, señores patronos, es que ustedes, con sus arbitrariedades, son los únicos incitadores a que el obrero no trabaje, porque no es al trabajador al que premian, sino al soplon, al que se arrastra, al que regala, al que ha perdido su dignidad para eso, para no trabajar.

Y así vemos que mientras el minero, después de un día de dura faena, no ha ganado nada, hay contratistas, como los de Comillas, que sin entrar en la mina ganan 40 ó 50 pesetas diarias y sostienen un ejército de espiones, pagándoles crecidas subvenciones por delatar obreros: pues hasta a un pobre infeliz e idiota llamado Dámaso Vázquez le pasa 12 duros mensuales por que no venda periódicos obreros.

Vemos los mineros el abandono y la desorganización en todo, y grupos como el de Mariana, de la fábrica de Mieres, que mientras el ingeniero nunca entra en la mina, nada más que cuando tiene algún superior suyo, los trabajos están en peligrosísimas condiciones, el obrero no gana jornal, el carbón se enterra, todo se abandona; pues en la capa

décima izquierda, tercer piso, los obreros, huyendo de un hundimiento allí, encontraron cien metros de hierro, dos vagones, un poco lleno de chapas que importan miles de pesetas y que allí quedarán para siempre.

Pero, ¿a qué seguir? Todas las Empresas mineras están lo mismo; escribiríamos cuartillas y cuartillas, expondríamos cifras que amontonarían cantidades fabulosas, con lo que representaría la producción enterrada, el abandono, la inmoralidad... Y esta clase patronal, que sólo piensa en escatimar el mezquino salario del obrero, nos seguiría diciendo que insultábamos, que combatíamos por sistema.

Por amarga experiencia sabemos que la clase patronal no ha de atender para nada las poderosísimas razones que para fundamentar nuestra petición hemos expuesto. Sabemos también que su única obsesión es la de aniquilar nuestra organización, para lo cual hará todo lo posible por que se derrame sangre obrera, pues algo nos dice la reconcentración de la fuerza armada que hace dos meses está en Mieres sin haber causa que lo justifique.

Nosotros continuaremos por el mismo camino que hasta ahora hemos seguido, con la firmísima convicción de que la razón de nuestra causa y la imperiosa necesidad de un vivir mejor unirán y hermanarán más nuestras fuerzas para lograr el triunfo de lo justo.

Pero si los planes maquinados que algunos patronos alimentan en sus calenturientas moleras fueran secundados por los que tienen el deber de inclinarse al lado de la razón ó ser neutrales en la contienda, nosotros, como ha dicho algún patrono, también nos jugaríamos el todo por el todo, aunque, desgraciadamente, casi nada tenemos que jugarlos.

Manuel LLANEZA,

Secretario del Sindicato Minero.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

Mieres.

## El negocio del patriotismo

Para nuestros amigos, esto que decimos no es ninguna novedad. Aquellos que nos leen con el objeto de escandalizarse, tampoco los desagrada. «¿Qué barbaridad!», dirán decir. «¡Estos socialistas son incorregibles! ¿Qué cosas dicen!».

Y, sin embargo, nada hay más cierto. El patriotismo, bien administrado en España—y creemos que igual sucederá en otros países—, siempre ha sido un bonito negocio para sus apóstoles.

Todos los que se enriquecieron de modos muy conocidos a costa de la sangre del proletariado español, copiosamente vertida en las guerras coloniales, hablaron siempre como patriotas. ¡No faltaba más! El patriotismo es cosa sagrada.

Y de este sentimiento, que aun cuando sea noble tiene sus aberraciones y sus indignidades cuando es explotado con fines inconfesables, hicieron bandera para llevar al país los más grandes desastres. «Hay que exterminar al cerdo americano»—se decía en 1898—, y todo terminó en que perdimos las colonias, en que nos quedó una deuda extraordinaria que ha contribuido y contribuye a nuestra ruina, en que perdimos 200.000 hombres jóvenes...

¿Y ellos, los que lavaron el patriotismo? Ellos fueron los que se enriquecieron abasteciendo a nuestro ejército; los que negociaron con los valores; los que luego de conquistar, gracias a una tiranía industrial mantenida por un arcaico absurdo, un mercado, al perderlo, anularon el comercio bajo la pretensión de un pabello extranjero si la escuadra yanqui venía a nuestras costas.

¿Hasta aquellas manifestaciones que en Madrid se formaban todos los días fueron negocios para periódicos que, como *El Siglo Futuro*, sostenían el fuego sagrado del patriotismo!

¿Acaso no es un negocio, y de los más bonitos, el librarse de ir a la guerra mediante la entrega de 6.000 reales?

Pues bien podían luego permitirse el lujo de ser patriotas y de exaltar a la guerra en nombre del honor nacional.

Esto mismo sucedió en 1909.

Ved ahora, en cambio, a los padres de los reclutas de cuota cómo protestan de que vayan sus hijos a la campaña.

—Esto no es patriotismo—dicen.

Y de preso se unen a los que, tílidos de antipatriotas, ahora como siempre, pensando en el interés del país, combatimos la guerra.

Entonces, en 1898, los socialistas, Pi y Suñer y algunos otros, muy pocos,



## DESPUES DEL TRIUNFO

## JUZGANDO LA HUELGA

**Anna Posadas,**  
de la Agrupación Femenina Socialista.  
Digo que hay que hacer cumplir las leyes obreras que se han conseguido arrancar a los Poderes públicos, y proclama la necesidad de que los obreros tomen parte en el movimiento político y social para imponer la moralidad y combatir con las enormes clases que cometen con los desposeídos las clases directoras.

**Lucio Martínez,**  
por la Agrupación Socialista Madrileña.  
Censura la Administración municipal de aquella barriada, y dice que estas anomalías deben corregirse enérgicamente los mismos obreros.

**Aboga por la unión,** y glosa los temas de la Revolución francesa: Libertad, Igualdad y Fraternidad, demostrando que sólo serán efectivos cuando los obreros hayan implantado una sociedad nueva.

**Carmen Jordán,**  
de la Agrupación Femenina, de Madrid.  
Fustiga a los obreros que no se asocian ni acuden a los actos de propaganda, pues de ese modo justifican que los ciudadanos tienen los Gobiernos que merecen, y hace un extenso discurso que el público escuchó con gran atención y dando muestras de aprobación, sembrando ideas socialistas y exponiendo los fundamentos de la doctrina de nuestro partido.

**Pablo Cervera,**  
de la Juventud Socialista Madrileña.  
Aprovechando la circunstancia de efectuarse el mitin frente a una iglesia hace un paralelo entre la labor de las religiones y la labor de los obreros, labor esta última que logrará anular aquella.

**Censura la concentración capitalista** y los privilegios de esta, proclamando que la igualdad del Socialismo dará al traste con esas injusticias.

**Torralva Boel,**  
redactor de EL SOCIALISTA.  
Hace labor de propaganda socialista, de exposición de doctrinas, reseñando el movimiento en diversos países. Esta organización formidable que hoy existe implantada en la República social inmensamente; pero, mientras tanto, hay que ejercer presión sobre los Poderes para que no cometan horrores como la guerra de Marruecos.

**Virginia González,**  
del Grupo Femenino Socialista, de Madrid.  
Pronunció un hermoso discurso lleno de ideas y de fuerza, que el público interrumpió varias veces con sus aplausos.

**Las campanas de la iglesia de enfrente** interrumpieron por dos veces a la infatigable propagandista, que halló en este motivo para hacer con mayor acople de razones su fructífera labor.

**El mitin se realizó en medio del mayor orden,** oyendo muchos aplausos todos los oradores que tomaron parte en él.

## En el teatro Barbieri

A las diez de la mañana, y organizado por la Sociedad El Porvenir, de obreros en huelga, dio comienzo ayer un gran mitin, en el que se trataba de comunicar a todo el oficio la mejora conseguida de disminución de la jornada, y de alentar a los trabajadores cerrajeros a continuar la lucha contra el patronato que con tanto éxito han empezado.

**El teatro estaba completamente lleno,** y en los balcones aparecían las banderas de muchas Sociedades de la Casa del Pueblo.

**Anastasio Martín,** desde la presidencia, pronunció breves frases para explicar la finalidad de la asamblea, y concedió la palabra a Julio Díez, de obreros en huelga, quien después de traer a grandes rasgos la esclavitud del taller y la vida que en él hace el obrero, despreciado y maltratado por el patronato, aconseja a sus compañeros que no se dejen ofender en su dignidad.

**Agrega que no basta que los cerrajeros** hayan conseguido la jornada de nueve horas, sino que hay que laborar insistentemente hasta conseguir la de ocho para los metalúrgicos todos.

**Expone cómo los mismos Gobiernos se** preocupan ya de legislar en pro de los obreros, no con el afán de favorecerlos, sino porque su fuerza es tan grande que no se pueden oponer a ello.

**Termina circunscribiéndose al objeto** fundamental del mitin, pidiendo de nuevo unión y entusiasmo, con objeto de conseguir la jornada de nueve horas para cuantos oficios están representados en el acto que se celebra, y agrega—si no nos las dan, nos las tomaremos. (Grandes aplausos.)

**Habla a continuación por la Sociedad** de Obreros, de Madrid, Felipe Recarte, el cual refiere cómo su Sociedad alcanzó hace algunos años la jornada de ocho horas, y cómo desde entonces vienen luchando por defender sus derechos.

**Concluye aconsejando, principalmente a** los jóvenes cerrajeros, que imiten la conducta de la Sociedad que representa. (Aplausos.)

**Por la Sociedad de Carpinteros de Armar** habla, seguidamente, Lorenzo Aranzana.

**Indica que deben los cerrajeros acudir** al trabajo el día de hoy con la íntima satisfacción de la mejora conseguida, sintiéndose fuertes y capaces de nuevas luchas, pero sin jactancias.

**Aconseja a los jóvenes allí reunidos que** se ilustren, huyendo de la taberna y de la plaza de toros, y mostrando amor a los libros.

**Hace una gran defensa del aprendizaje** en los talleres, censurando la forma brutal que muchos patronos emplean con los niños que comienzan los diversos oficios.

**Enumera las ventajas que los carpinteros** de armar han conseguido por su organización, y concluye aconsejando a los cerrajeros que no se conformen, como máximo de sus aspiraciones, con haber conseguido las nueve horas en la jornada. (Aplausos.)

**A continuación hace uso de la palabra** Agustín Marcos, de la Sociedad de Escultores Decoradores.

**Da principio a un discurso poniendo de** relieve la necesidad para todos los Sindicatos de ir a la conquista de la jornada de ocho horas y a la fijación del salario mínimo.

**Hace alusión a la huelga de ferroviarios** ingleses, terminada con un éxito tan enorme para el elemento proletario, consiguiendo que fuera remunerado más equitativamente el obrero. Esto, agrega, es lo que hay que implantar en España cerca de la clase patronal. Si son muchos los patronos, que se limite el número; si ganan mucho, que se contenten con ganar poco. (Aplausos prolongados.)

**Indica a la juventud obrera la necesidad** de que se impongan a la burguesía para satisfacer todas sus necesidades, y combatir el trabajo a destajo.

**Cuando a los jornales, dice que no bastan** mejoras de un orden circunstancial mientras el obrero es joven, sino que hay que asegurar una vejez menos penosa para el trabajador, que, apenas llega a los cuarenta y cinco o a los cincuenta años, se encuentra de hecho por la bárbara explotación de que ha sido objeto.

**Habla de la lucha de clases y censura a** los que combaten a los socialistas, no comprendiendo que éstos son los que únicamente pueden sentir y comprender el sufrimiento obrero.

**Afirma que sin una gran organización,** sin poderosos Sindicatos, es completamente estéril todo intento de mejora moral y material para el trabajador.

**Incidentalmente, en elocuentes párrafos,** se refiere a la Prensa, y se lamenta de que los obreros no hagan una mayor propaganda de los periódicos obreros, de sus propios periódicos.

**Dice, además, que el triunfo que hoy** consiguen los cerrajeros, en general, debe únicamente a unos 400 ó 500 trabajadores asociados.

**Ganemos o perdamos—continúa—, ante** todo y sobre todo, la organización.

**Cuando, hace cuatro años, el Gobierno** cerró la Casa del Pueblo, en ésta había 120 Sociedades inscritas; cuando se abrió, el número de Sociedades afiliadas a aquella era de 128. Ese es el mayor triunfo de que los trabajadores pueden enorgullirse. (Aplausos grandísimos.)

**Pablo Sánchez,** por los obreros en huelga, dice que, a pesar de llevar treinta y dos años la Sociedad a que pertenece, sólo ahora que la Asociación tiene fuerza propia comienzan a conseguirse mejoras. Si esa unión compacta de ahora hubiese existido mucho antes, hace ya mucho tiempo también que nuestra situación hubiera mejorado notoriamente. Nuestros, pues, y no de nada más—añade—es la culpa de haber estado hasta hoy en situación poco envidiable.

**Aconseja a los cerrajeros la vuelta al trabajo** mañana más puntuales que nunca, sin que el pequeño triunfo obtenido sirva de límite a sus aspiraciones.

**Invita a los fundidores a que imiten a los** demás obreros en huelga, y pide, como todos los del ramo de construcción, la jornada mínima de ocho horas. (Grandes aplausos.)

**El compañero Jesús Doñoro ocupa la** tribuna, representando a la Sociedad de Albañiles.

**Expone, censurándolos, naturalmente,** la actitud de las autoridades, que no se interesan por los trabajadores, y considera luego que otras plagas en forma de enfermedades las tienen que padecer los obreros.

**Habla con hondo realismo de amarguras** que pasa la mujer del obrero para dar inversión al mequino jornal de éste, y cita algunos párrafos de Bebel en su obra *El pasado, el presente y el porvenir en la mujer*.

**Arremete bruscamente contra la ridícula** actitud a los toros, y combate la publicidad excesiva de casi todos los periódicos burgueses que fomentan el mal gusto de los lectores.

**Concluye extendiéndose en consideraciones** relativas a las luchas socialistas, y aconsejando a los jóvenes cerrajeros una lucha tenaz para cuando suene el clarín de guerra, de una guerra que ha de redimir a la Humanidad. (Muchos aplausos.)

**Por los carpinteros de taller habla José** Maeso, quien, en el fondo, expone lo propio que Doñoro, suscribiendo todas las palabras de éste.

**Congratúlase Maeso del triunfo logrado** por los cerrajeros, alentándoles a continuar en su actitud de mejoramiento en todo tiempo y a todas horas, y calificándoles, por el proceder seguido durante la huelga que sostuvieron, de orgullo de los obreros madrileños.

**Añade que existiendo unión, todo momento** es propicio para declarar una huelga.

**Los patronos—prosigue—están conformes** con conceder lo ofrecido; si no lo cumplieran, vosotros sabéis hacerlo cumplir.

**Concluye diciendo que al acudir los cerrajeros** mañana a los talleres, vayan con el convencimiento de que la fecha de 1.º de septiembre de 1913 es para la causa obrera en general tan gloriosa como la gloriosa del 1.º de mayo. (Ovación.)

**Saturnino González, de la Sociedad de** Albañiles, ensalza, como los anteriores oradores, la organización, como planca principal del obrero en contra de las armas que esgrimen los explotadores de la clase proletaria.

**Rememora al origen de las organizaciones** en los distintos países, aseverando que por la fuerza de la organización el obrero está en Inglaterra mucho mejor retribuido, y que por esa misma fuerza el obrero alemán se impone y triunfa de la burguesía.

**Termina recordando el éxito obtenido en** su huelga por los albañiles, felicitando a los cerrajeros por el gran paso que acababan de dar, y ofreciéndoles el apoyo de otras diversas Sociedades si los patronos no cumplieran mañana lo ofrecido.

**El presidente hace el resumen de todos** los discursos pronunciados y da instrucciones a los cerrajeros para que acudan mañana a las siete al trabajo, dejándolo a las cinco en punto de la tarde.

**Y da por terminado el mitin a la una** menos cuarto, entre nuevos y grandísimos aplausos de la concurrencia toda.

## Melquiadismo puro

De La Aurora Social:

«D. Melquiades Álvarez quiere en las próximas elecciones tres actas por Asturias.»

De la Gijón, uniéndose al conde de Revillagigedo y a los sindicalistas, cuyo jefe, Quintanilla, ya ha celebrado varias conferencias.

De la Oviedo, entendiéndose con Pumarino, Canillejas, Herrero y demás personajes conservadores.

Y la de Infesto, pegando un puntapié a Manuel Uria y conchabándose con todos los asesinos del pueblo en 1903.

Pero D. Melquiades y los suyos no cuentan con el *lio Pato*, que es la Conjuración, que va a dar mucho que hacer, mucho.

## Una conferencia de Alvarez Angulo

(POR TELÉGRAFO)

La Coruña 31.—En el Casino republicano ha dado una conferencia el compañero Alvarez Angulo.

Ha versado sobre el tema «Socialismo y Sindicalismo».

Concurrió un público numerosísimo que llenó totalmente el local y aplaudió al orador.

Varios anarquistas pretendieron interrumpir al orador; pero sus protestas fueron ahogadas por los aplausos del público. Corresponsal.

**Exigid al tahonero que os pese el pan.**

Ha terminado la huelga formidable. Y ha terminado satisfactoriamente para los obreros, pues han alcanzado un triunfo señalado e indiscutible.

En la solución del conflicto se han acentuado las nuevas orientaciones de que habíamos la semana pasada. Mejor dicho: se han puesto de manifiesto las dos tendencias que se observan en la clase trabajadora catalana: la tendencia anti-cuarta, caduca, que va al caso, de los intransigentes, de los irreflexivos, de los impetuosos, y la moderna, la de los que, dándose cuenta de la realidad en que viven, obran juiciosamente y prudentemente. Lástima que en esa rivalidad de tópicos, de criterio o tal vez de temperamento no se impulsara ante el buen sentido y la serenidad.

Ha triunfado, si—y estamos satisfechos de ello—la reflexión y la sensatez; pero si en vez de haber triunfado al cabo de tres semanas de lucha se hubiera impuesto inmediatamente, esto es, cuando el Gobierno ofreció poner en vigor inmediatamente las mejoras contenidas en su real decreto, los trabajadores textiles hubieran obtenido, al lado de la victoria material alcanzada, una victoria moral tremenda, enorme: fortalecer la organización, hacerla invencible el día de mañana.

Se nos dirá, sobre todo por los elementales partidarios del «todo o nada», que las peticiones formuladas a los fabricantes—jornada de nueve horas, aumento del 40 por 100 para el trabajo a destajo, ídem del 25 por 100 para los salarios semanales ó diarios, etc.—no son exageradas, que son justas, que son de razón, que son necesarias, dadas las condiciones pésimas é inhumanas en que se labora dentro de las fábricas.

Es cierto. Pero, ¿es que el obrero tiene bastante teniendo razón? No sabemos, por propia experiencia, que para conseguir algo que beneficie nuestra misera situación debemos contar con fuerza suficiente para hacer prevalecer la justicia de nuestras demandas? La clase patronal, ¿acepta a nuestras peticiones cuando son justas por el solo hecho de ser razonadas, ó, por el contrario, concede alguna mejora cuando no puede vencer la organización obrera, cuando no le queda otro recurso que sublevar ante la resistencia obrera ó ante una huelga que perjudique sus sacralísimos intereses? Y digámonos ahora, sin apasionamientos, con absoluta franqueza, si la organización de los obreros textiles de Cataluña—y en particular de Barcelona—era lo suficientemente fuerte para aplacar la avaricia de los omnipotentes fabricantes de Cataluña. Y digámonos, sobre todo, si las circunstancias en que se planteó el conflicto eran más ó menos propicias para mostrarse firmemente intransigente, si las condiciones de oportunidad, de tiempo, de preparación eran favorables a los luchadores.

No. Debía, pues, aceptarse inmediatamente la fórmula del Gobierno, como se hubiera con seguridad aceptado si esa nueva táctica que ahora nace, si ese cambio de orientación que ahora se vislumbra, hubiese estado ya más arraigado, hubiese sido más intenso. Como no aceptaría si ahora, hoy por hoy, teniendo en cuenta los medios con que se contaba, todo cuanto podía obtenerse? Y con ello, aceptando la fórmula, se hubiese conseguido, no tan sólo reducir considerablemente el período de sacrificios y privaciones a que la huelga condenaba a millares y millares de familias, si vez, además, conservar ó aumentar tal vez—ese hermoso entusiasmo que latía en los pechos de las mujeres, que han sido las heroínas de la huelga, entusiasmo que si ayer fué el eje motor de ese gran movimiento, mañana hubiera sido lazo irrompible de unión estrecha, de fuerza consciente, de esperanza. Porque al calor de este entusiasmo, aprovechándolo y encanándolo, se hubiera logrado una organización fuerte, poderosa, invencible.

No debemos, sin embargo, ni desmayar ni dormirnos sobre los laureles. Tanto los que creen, como creemos sinceramente nosotros, que se ha obtenido una victoria espléndida, como los eternos descontentos, debemos aprestarnos a trabajar, a luchar cada día con más fe, cada día con más ahínco. El paso que ahora se ha dado, el final más ó menos satisfactorio de la huelga textil, ha de alentarnos a proseguir nuestra labor de organización y de mejoramiento. Sepamos aprovechar las enseñanzas que nos brinda el pasado conflicto, y dediquémonos, ante todo, a nutrir las filas de los Sindicatos, convenciendo a nuestros compañeros, y sobre todo a nuestras compañeras del Arte fabril, de que algo se ha ganado y que mucho más puede ganarse si se cuenta con una fuerza socialista organizada y disciplinada, si todas ellas y todos ellos van a engrasar los Sindicatos.

Procedamos, luego, a unificar la acción de estos Sindicatos de resistencia, dándoles unos impulsos, y buena dirección, y método perfecto, y criterio elevado; hagamos que la Federación sea una fuerza y una positiva garantía de estudio, de acción y de victoria; preparémoslos continuamente, inorgánicos al movimiento obrero nacional é internacional—pues aquí, en el país del cosmopolitismo, no parece sino que nos hayamos empeñado en vivir aislados de todo el mundo—, y estaremos pronto en condiciones de hacer nuevas demandas que forzadamente se convertirán en realidades y que significarán la dignificación, la humanización del trabajo en la industria textil de Cataluña.

Manos, pues, a esa obra magna de redención. Pero con todo y dispuestos a trabajar inmediatamente por adquirir cuanto antes medios de defensa y de combate, seguridades de nuevos y más señalados triunfos, no olvidemos de momento, como cuestión previa, la libertad de los compañeros que han sido presos a raíz de la huelga.

El Gobierno, que esta vez se ha portado menos mal que en otras ocasiones parecidas, que ha obrado con cierta prudencia y que su intervencionismo ha producido buenos resultados, debe conceder una amplia amnistía para todos los procesados y detenidos; así coronaría su obra y sería ésta verdaderamente plausible.

No ha habido desórdenes, no ha habido incidentes desagradables, se ha desarrollado el conflicto en un ambiente de paz y tranquilidad raras veces visto en nuestro país, y la amnistía, por lo tanto, se impone. No debe, pues, regatearse ni hacerse esperar.

Pero si, sin siendo justa, no viniera, si esa amnistía debida tal vez a la presión de los conservadores no fuese concedida, de hemos trabajar firme y decididamente por que sea un hecho cuanto antes. No olvidemos hasta que se repare el atropello de

que han sido objeto, y así el triunfo de los huelguistas será completo é indiscutible.

J. RECASÉS MERCADÉ

(POR TELÉGRAFO)

**El nuevo horario.—Reunión de los patronos.—Asamblea obrera.—La libertad de los presos.**

Barcelona 30.—El gobernador ha entregado a los periodistas una nota con el nuevo horario de trabajo aceptado por la mayor parte de los fabricantes y de acuerdo con el decreto.

Señala sesenta y cinco días festivos y trescientos de trabajo anuales, a diez horas y cuarto diarias, excepto los sábados, que serán ocho y tres cuartos.

Cuando se guarde otra fiesta de las no incluidas en el horario, serán recuperadas las horas dentro de la misma semana.

Mañana se reunirán las Comisiones nombradas por los fabricantes del llano y de la montaña para tomar acuerdos definitivos sobre el horario.

En Mañá se ha celebrado una asamblea de obreros de géneros de punto, acordando fijar en un 3 por 100 el aumento proporcional del jornal.

Se cree lo acepten los fabricantes, en cuyo caso se reanudaría el trabajo mañana. En los centros oficiales se ha dicho que en breve serán puestos en libertad gran parte de los obreros detenidos con motivo de la huelga del Arte textil.

Parece que el fiscal tiene un criterio favorable a la exoneración.

**Reunión suspendida.**

Barcelona 31.—En el Centro Obrero La Constancia se ha suspendido, por falta de asistencia, la reunión que habían de celebrar los delegados del Arte textil, y en la cual debían elegir nuevo Comité.

El gobernador continúa recibiendo muchas comisiones de patronos y obreros, tratando de ponerles de acuerdo respecto a los nuevos horarios y salarios de las respectivas fábricas.—Mencheta.

**Comisiones de obreros y fabricantes.**  
Barcelona 31.—En el domicilio del fabricante Mas se ha celebrado la reunión de las Comisiones obreras de varias fábricas con los patronos respectivos, acordada ayer.

Los delegados eran dos obreros por cada una de las cinco fábricas más importantes. De los delegados patronos no asistieron mas que cuatro, dejando de comparecer el Sr. Buxaderas.

Se acordó reanudar el trabajo mañana, porque de los cuatro presentes todos aceptaron las bases presentadas por los obreros.

La fórmula consiste en trabajar cincuenta y cinco horas semanales todos los obreros del género llamado ling'és; cincuenta y seis y media los de géneros sencillo, y sesenta los de punto liso.

Correspondió este resultado, los delegados se trasladaron al Centro republicano tradicionalista de Gracia, donde estaban reunidos los huelguistas de géneros de punto.

El local estaba bastante concurrido. Presidió Graña y hablaron varios oradores. Algunos de ellos se mostraron conformes con la nueva fórmula por estimarla un triunfo para los obreros.

Uno de los oradores se declaró contrario, fundándose en que no había tal triunfo, pues antes de la huelga había fabricantes que aceptaban la fórmula aprobada.

Esto promovió algunas polémicas, obli-gando a intervenir al presidente, quien opinó que ambas tendencias eran fundadas; pero hizo ver que si el triunfo era pequeño de momento, era grande para el porvenir, porque con la huelga se ha cuadruplicado el número de socios, representando ahora una gran fuerza para nuevas luchas, en las que se alcanzará lo que ahora no se ha podido lograr.

Terminó preguntando si se iría mañana al trabajo a todas las fábricas, contestando unánimemente que sí, y en igual forma que no en lo que respecta a la del Sr. Buxaderas.—C.

**Los obreros de géneros de punto.—Reparto de socorros.—En Tarrasa, todos de acuerdo.**

Barcelona 31.—Para tomar acuerdos relacionados con la huelga celebran reunión los obreros de géneros de punto.

Parece que mañana volverán la mayor parte al trabajo, quedando en huelga solamente unos 200.

Se han repartido socorros entre los huelguistas.

Los patronos y obreros de Tarrasa están de perfecto acuerdo con respecto a los horarios que habrán de regir en sus fábricas. En otros puntos de la provincia este asunto ofrece dificultades, temiéndose que se originen algunos conflictos.—Mencheta.

**Optimismo.—Hoy se reanudaré el trabajo en numerosas fábricas.—La Junta de Reformas Sociales.**

Barcelona 1.º.—El gobernador ha declarado que está persuadido de que el malestar de los obreros se debe a trabajos que realizan algunos agitadores.

Muéstrase optimista respecto a la terminación del conflicto.

Los obreros de La Industria Española han acordado reanudar hoy el trabajo.

Asimismo trabajarán los obreros de géneros de punto, excepto en una fábrica.

La Junta de Reformas Sociales hará hoy una inspección de los horarios.—Mencheta.

## El Congreso de las "Trade-Unions,"

El orden del día.

Hoy, 1.º de septiembre, se abrirá en Manchester el Congreso nacional anual de las Trade-Unions inglesas. Será el 46.º de los celebrados por las grandes organizaciones sindicales de la Gran Bretaña.

El orden del día es, como de ordinario, muy recondado, y la agenda del Congreso de este año comprende 800 mociones, clasificadas en dieciséis órdenes, de cuestiones diferentes.

El Comité parlamentario ó Comité confederal presente, por su parte, un cierto número de proposiciones concernientes a la reforma electoral. Reclama el sufragio universal de todos los adultos de ambos sexos; la inscripción en los censos electorales a los tres meses de residencia; que el escrutinio se haga el mismo día en toda la nación, y todas las tabernas estén cerradas durante el escrutinio; medidas más severas contra la corrupción electoral.

Un gran número de Sindicatos han presentado mociones análogas, sobre todo en favor del sufragio de las mujeres.

## Contra los que viven de la Patria.

El Comité parlamentario ha redactado una proposición muy razonada contra determinados ciudadanos ingleses, denunciados por nuestros compañeros del Labour leader, esos patriotas que habiendo aprendido el arte de matar como servidores de la corona británica, están autorizados para vender su ciencia como partidarios y directores de Compañías, vendiendo cañones y fusiles al extranjero, continuando cobrando sus pensiones y salarios del Estado británico.

Una serie de proposiciones, concernientes, como de ordinario, a la jornada de ocho horas, al trabajo a destajo, a la reforma de la ley de Accidentes del trabajo y a la ley de Seguros Sociales.

Un gran número de proposiciones, referentes al trabajo a destajo, porque, entre otros, los obreros del Arsenal de Woolwich lo hacen responsable de la reciente catástrofe ocurrida en este gran establecimiento del Estado inglés, explosión que costó la vida a 16 obreros.

**Los delegados extranjeros.**

Desde hace muchos años, las asambleas anuales del movimiento sindical británico reciben la visita de dos delegados de la Federación Americana de Trabajadores, a la que devuelven la visita cortésmente.

Este año estas delegaciones fraternales serán muy importantes. Además de los compañeros Appleton, de la Federación general; Henderson, diputado del Labour Party; Withead, de la Unión Cooperativa; el movimiento sindical internacional estará representado como nunca.

Se anuncia, en efecto, la presencia en nombre de la Federación Americana de Trabajadores: Baico, de los zapateros, y Hemper, de los cerveceros; de la Federación del Canadá, Draper; de la Confederación General del Trabajo francesa, Jouhaux, y de la Central Alemana, Legien, que representará al mismo tiempo la Internacional Sindical.

Todos estos delegados harán uso de la palabra al comienzo del Congreso, inmediatamente después del gran discurso de apertura del presidente.

Se preside, como sus palabras, subrayarán el internacionalismo, cada día en aumento en el movimiento obrero británico, y la tendencia cada vez más marcada a la unificación de las tendencias y de los métodos de los trabajadores organizados en todos los países.

**Las grandes Exposiciones**  
Londres 31.—Según asegura el Daily Chronicle, el proyecto de Exposición pan-británica de 1915 ha hecho enormes adelantos.

Esta Exposición se llamará Exposición de las Colonias Inglesas. Reunirá muestras de todos los recursos naturales y principales industrias de las colonias, así como objetos relativos a su historia antigua.

Con este concurso se busca estrechar los lazos de unión entre las colonias y la metrópoli.

No se sabe todavía qué terreno ocupará esta Exposición.—Bernard Murdock.

**Las madres de los soldados piden que sus hijos no hagan la guerra**

(POR TELÉGRAFO)

Valencia 31.—Esta noche, en el tren correo, sale con dirección a Madrid una Comisión de madres de soldados del regimiento de Guadalajara, que actualmente se halla en Melilla, con objeto de entregar al ministro de la Guerra una instancia solicitando el regreso a la Península de dicho regimiento.

Han regresado de Requena y Buñol las colonias escolares de niños y niñas que venían en dichos puntos. En la estación aguardaban las autoridades y bandas de música.

Ahora se celebra en la plaza de toros una becerrada a beneficio de los obreros tranviarios.—Mencheta.

¡QUÉ IRREVERENCIA!

**Un papa, matador de novillos**

Ya ha aparecido nuestro ídolo taurino. Enmengué a todo trance de la llamada fiesta nacional, no queremos, sin embargo, aparecer con esa intransigencia característica de los partidos de la extrema derecha, y sin dejar de abominar de los toros y de combair a los Sres. Bombita, Belmonte, Galito chico y grande, etc., protegeremos desde estas columnas a una lumbra taurina que acaba de aparecer en Talavera de la Reina, población famosa ya por el tamaño de sus sandias, y que ahora adquirirá mayor fama cuando se sepa que también ha producido no da menos que a D. José Beites, matador de novillos, que usará para sus trabajos profesionales el magnífico seudónimo de *Pío Nono*.

A ese joven talaverano, cuya valentía está probada al escoger el seudónimo en cuestión, hay que abrirle los brazos sin vacilación de ningún género.

Esos vulgares cerebros que no han sabido denominarse sino *Patatero*, *Machacito*, *Pinturas*, *Gallo*, *Cantimplas* ó *Camard*, no merecen grandes respetos ni consideraciones. Pero a un señor, natural de Talavera, que se echa a la vida pública con un tan respetable apodo, hay que ensanchar y mirarlo y aplaudirlo.

El Sr. Pío Nono... ¿Que más? Figurémonos un mala tarde, un toro manso y un público indignado, y diremos: ¡Arrímetee al bicho su santidad! ¡Matola!

—Padre santo! ¡Al toro, al toro!

—Oiga, Sr. Pío Nono... ¿Se ha creído que está delante de Garibaldi?







Comprad EL SOCIALISTA. — De venta en los principales puestos de periódicos.

## La Biblia

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA  
M. Jaurés, el "leader", socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.ª, CON MAPAS,  
Tres pesetas el ejemplar  
(3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:  
PUERTO DEL SOL, 8, SAN BERNARDO, 20  
y principales librerías.

Pídanse catálogo ilustrado gratuito a la  
SOCIEDAD BÍBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

**Carbenería cooperativa de los coches de Madrid.**  
Travesía de San Mateo, núm. 9.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

**Bicicletas:** Pequeños  
plazas.  
San Roque, 12, pral.

**A 5 céntimos.**  
Melid.—Ganar el pan... (cuento).  
Aventuras de un niño des-  
pota (idem).  
Juan Soldado (idem).  
El pobre Popin (idem).  
Los emigrantes (idem).  
El hijo del minero (idem).  
El ciego (idem).  
Fia en Dios... (idem).  
Caridad (idem).  
El repatriado (idem).  
F. Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista.

**A 10 céntimos.**  
Lafargue.—El ideal socialista.  
Melid.—Los rechazados (monólogo en verso).  
La guerra y la patria.  
Leyes de reunión y de asociación.  
La «Comuna».  
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.

M. de Francisco.—Socialismo dialógico.

**A 15 céntimos.**  
Guesde.—El colectivismo.  
Bouand.—Filosofía socialista.  
Domenech.—Educación socialista en España.  
Lituria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

**A 20 céntimos.**  
Lituria.—La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.

Organización y Programa del Partido Socialista.  
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.  
Justo.—El método científico.  
Doctor Vera.—La verdad social y la acción.

R. Jaén.—Roberto Owen.  
L. Alas.—Proudhon.  
Buylla.—Saint Simón.  
Besteiro.—Luis Blanc.  
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.  
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.

J. Recaséns.—Socialismo.

M. de Amicis.—Cuarenta.

La propiedad.

**A 20 céntimos.**

Melid.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

Guesde.—Colectivismo y revolución.

Altamira.—Lecturas para obreros.

Marx y Engels.—Manifiesto comunista.

Lafargue.—El materialismo económico.

Véritas.—El Teatro ante las Sociedades obreras.

Th. Dahn.—La Revolución rusa.

## LIBROS Y FOLLETOS

**A 25 céntimos.**  
Engels.—Socialismo utópico y Socialismo científico.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.

Iglesias.—Mito de controversia en Santander.

Troclét.—Democracia socialista y Anarquismo.

Lituria.—La Cooperación.

Doctor Ensch.—La Socialización de la medicina.

F. Carretero.—Celebración de actos cíviles.

**A 30 céntimos.**

Justo.—El Socialismo.

Torres y Brotons.—[Sin patrial (diálogo en verso).]

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.

Ley electoral.

Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.

**A 50 céntimos.**

Aguino.—Breves estudios biográficos.

Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).

M. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas.

**A 75 céntimos.**  
Lituria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.

Melid.—Colección de los 10 cuentos (encontrados).

F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco.

La Internacional (himno, letra y música).

La Marsellesa de la paz (idem).

La Commune (idem).

Quinto del Primero de Mayo (idem).

J. Armengol y Sebastián.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).

**A 1 peseta.**

Verdes Montenegro.—De mí campo.

Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.

Marx.—Miseria de la Filosofía.

Domenech.—Lo humano (novela).

Sueños pasados y futuros (novelas cortas).

Perri.—Socialismo y ciencia positiva.

Melid.—La leona (drama).

Los predilectos (comedia).

El día de mañana (idem).

El atentado (juguete en un acto).

**A 1,50 pesetas.**  
Olabunaga.—[Silencio] (composición dramática en verso).

A. Silva Laguna y G. Pardo.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).

**A 2 pesetas.**

Mora.—Historia del Socialismo en pañol.

Marx.—Revolución y contrarrevolución.

Melid.—Alma rebelde.

**A 2 pesetas.**

Melid.—Teatro de la Vida y Esperanza.

**A 3 pesetas.**

Marx.—El Capital.

**A 5 pesetas.**

L. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. T.º primero (9,75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,30 más de certificado para provincias).

**GRABADOS**

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Bebel, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen, 4 céntimos.

## POR SER LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Recomendamos a todos los socialistas la gran sombrerería y fábrica de gorras

**JOSE MARIA SANTOS**

15 y 16, PLAZA MAYOR, 15 y 16

Sombreros de fieltro y paja para caballeros y niños. Mucho surtido adonde elegir. Gorras muy baratas y bonitas.

El dulce representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Dosa Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

## M. ROCA FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez, Agna, Azevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Guesde, Varela, Gaseó, Sanchis, Casas, Merodio, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

## SOCIALISTAS!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones.—Servicio a domicilio. Cava Baja, 31.—CARBONERÍA

**Leed "Vida Socialista,"**  
Sale los domingos.  
Su precio, 15 céntimos.

## EBANISTAS

PARA GRECAS DORADAS  
SOBRE TAPETES DE MESAS

6 y 10 ESCALINATA 8 y 10  
**CUBALLOS**

COMPRAD  
"El Socialista,"  
Su precio,  
5 céntimos

Maria García López.  
Profesora en partos. Tintorerías, 8, pral.—MADRID

## La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

### PERSONAL TÉCNICO

23 profesores de Medicina.  
3 idem de Cirugía.  
3 idem de Toxicología y Medicina.  
3 idem de Partos.  
12 profesoras en Partos.  
1 practicante de Cirugía.

### CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.  
Sur.—Cava Baja, 1, principal.  
Central.—Luna, 10, principal.  
Alcala.—Doctor Mata, 1, primero.  
Tetuan.—Prim, 34, hotel.  
Fuente de Vallecas.—Calle de Girona, núm. 8.

### FARMACIAS

Meson de Paredes, 20 (abierto toda la noche).  
General Martínez Campos, núm. 1.  
Avenida de San Bernardo, 15.  
Calle del Pacifico, 7.  
O'Donnell, 31 (Tetuan).

Cuota familiar, 3,95 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTERREROS... [Adultos: soche con cuatro caballos empuñados. Niños: soche-estufa con dos caballos idem.]

Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

## La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

## Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 25.

Cava baja, núm. 33.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Valencia, núm. 5.

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día, económico: Cocido, 50 céntimos.

Folleto de EL SOCIALISTA

(6)

## Del cuartel y de la guerra

por

M. CIGES APARICIO

de chapa sacude rabioso. Un quinto se irrita y pretende ir en busca del capitán. Entre todos los cabos le rodean, le acosan, le patean, le voccean: —¡Aquí se calla y no se protesta!

XIII

El cuartel es un presidio suelto. Desde el pan hasta la ropa de la cama todo se roba. El más santo se vuelve ladrón. Yo soy el mejor y también robo. Robar es una necesidad.

Al soldado le dan quince céntimos y con ellos ha de atender a la limpieza de correa, fusil y prendas, comprando betún, tinta, pasta, alcohol, hilo y agujas. Ha de remendarse los zapatos, el uniforme, las cartucheras. Tiene que fumar y comprar algún areque, porque la comida es mala. Ha de reponer las prendas personales, si se le gastan antes del tiempo reglamentario, y aun cumplidas las hacen ir con ellas hechas jirones. Si está de servicio y le quitan una sábana o le rompen un cristal, ha

de reponerlos con sus tres monedas... En la plaza sucede lo mismo: el menaje nunca se repone. En los cuartos de guardia, las mantas están desgarradas; el utensilio no sirve; sobre los faroles, sucios y desquiciados, pasan generaciones; hoy tiene que pagar la tropa un objeto inutilizado; otro mañana, y así van restituyéndose y gastando a expensas de los quince céntimos. Tan menguado caudal no puede satisfacer tantos cargos y necesidades. Hay que apelar al robo. El que pierde una prenda, quita otra; el que desgarró una sábana, la cambia, y el más desquiciado la paga. Llega fin de mes y se hace renuevo de ropas: el que tenía cabales todos sus enseres, observa a última hora que le falta el cabezal y que una tabla de la cama está rota. Mira a su alrededor y cincuenta Argos le vigilan. No se resigna a pagar cargo tan enorme, y se desespera; recorre otras compañías, y si nota desquido en los cuarteles, les roba lo que puede, lo vende y paga. Así se sustraen mantas, banquillos, mochilas, tablas, correajes enteros. Con gitanescas artes se borran las marcas y se transforman las prendas: los coplillos nuevos se trocan en viejos; las alpargatas viejas se adornan con cintas nuevas; los pies pequeños se calzan con zapatos grandes... Se roba y se es robado; pero no se protesta ni alarma. —¡Cabo!... ¡Sargento!... me han quitado el pantalón.

—¡Píntalo!  
No se dice «róbalo», sino «píntalo». Sepinta...  
Hay que ser buenos pintores.

XIV

A la revista sucede la lectura. ¿Qué se lee o se enseña? Nada. Se fatiga y embrutece al espíritu luego de cansar el cuerpo en las faenas prosaicas de todo el día. Es una hora monótona, hastiosa, sólo interrumpida por los golpes brutales que reciben los torpes. —¿Cómo se llama el ministro de la Guerra? ¿Y el capitán general? Dime los nombres de los cabos de la compañía...

—¿Qué haber tiene el soldado?... Más adelante se enseñan los toques. Un corneta hincha y enrojece los carrillos; sopla en el luciente instrumento, y las clases preguntan: —¿Qué han tocado quinto? —Compañía. —Sección, bruto. —Y el puño golpea las quijadas. Otro día se lee el Código militar. Un cabo abre su ordenanza, moja el pulgar en la lengua, y pasa, repasa hojas. Con voz balbuciente deletrea los artículos esenciales. Como apenas sabe leer, se equivoca; trunca las palabras; no se le entiende. Lo que se le entiende, por decirlo con voz neta y acento sonoro, es la

sentencia que sabe de memoria: «Pena de muerte», que repite al final de cada artículo. —Pena de muerte!... Las ordenanzas —creo haber dicho en otra ocasión— están escritas con la punta de la bayoneta mojada en sangre.

XV

De esa hora supliciosa me libre a los pocos días. Sentado en el suelo, sirviéndome de mesa la cama, estaba escribiendo una carta cuando entró el capitán con su gesto aparente del eterno mal humor. —¿Escribes a la novia?— me pregunta.

—No la tengo, mi capitán. —Parece que usas buena letra. —Regular. —¿Hay algún inconveniente en ver esa carta? —Ninguno. Le ofrezco el papel, lo mira superficialmente y habla: —¿Prefieres escribirme algunas cosas o asistir a los ejercicios orales de la compañía? —Prefiero escribir. El capitán me lleva al cuarto y me entrega papel, regla y plumas para que le haga listas, relaciones de prendas, documentos varios. Luego advierte a las clases que me exusen de asistir a los actos inessenciales. Los cabos me

miran recelosos. Los sargentos fruncen el ceño.

A la rojiza luz del quinqué estoy una noche cuadruplicando papel. Tres sargentos entran en el cuarto, y yo progiro absorto en mi tarea. Uno de ellos se acerca a la mesa, coge un legajo y me lo tira iracundo a la cara. Le miro sorprendido, y me dice: —De pie inmediatamente!

Me pongo de pie y me tira otro legajo. —¡Fuera ese gorro! Me quito el gorro. —Este quinto ha tomado muy en serio la escritura y habrá que enseñarle modales. Yo desconozco esos modales, y espero que el sargento me los enseñe. No tengo que esperar mucho. —Cuando vuelva a entrar un superior te descubres, te pones de pie y dices: «A la orden de usted... ó de usía, si es el teniente coronel.»

Ya he aprendido lo que son buenos modales. El sargento educador me ordena sentarme y proseguir mi trabajo. Sigo rayando papel; escribo... Ellos hablan de amantes y prostitutas... Sigo escribiendo larga relación de nombres... Los interlocutores hablan ahora del sargento que dice: «¡Me caso en Dios, y no blasfemo!» Comentan la paliza que ha dado a su querida, una pecadora de peseta... «La verdad es —dicen— que Castellá no tiene razón

maltratando a una mujer, porque no puede darle más dinero...»

—¡Quinto!... —A la orden de usted. —¡Fuera, en seguida!... A tino te importa lo que hablamos. —El capitán me encargó que le diese mañana estas relaciones. —¡A ver si te pego dos palos en el lomo, mamarracho!... Escribe en una cama...

XVI

El capitán me pide al siguiente día las relaciones. No las he concluido. Me pregunta la causa y se la explico. El capitán llama al sargento; le apostrofa; le dice que en su ausencia sólo mandan en el cuarto el ordenanza que ha de conservar las prendas y yo que debo escribir... El capitán grita, se irrita, le envía veinticuatro horas a la corrección... El sargento sale cabizbajo; cuando pasa por mi vera me mira de soslayo; formula una amenaza. Terminan las veinticuatro horas de castigo. El sargento sale de la corrección y viene colérico camino de la compañía. En un pasillo me encuentro; la sangre se le exalta. Me da una bofetada y caigo al suelo. Lentamente me levanto; me da otra bofetada en la mejilla contraria y caigo del opuesto lado. (Continuara)